

### **La Marcha del Orgullo y la Diversidad Córdoba 2012 como espacio de subjetivaciones políticas**

**Pamela Ceccoli**  
PIEMG - FFyH UNC  
pamela\_ceccoli@hotmail.com

**Ivana Puche**  
PIEMG - FFyH UNC  
punchito40@hotmail.com

#### **Resumen**

En la ciudad de Córdoba se vienen realizando desde 2009 las Marchas del Orgullo y la Diversidad.

Las reflexiones que encontramos respecto de esta “estrategia política de visibilización” coinciden en señalar que se trata de un espacio donde lo festivo y lo político son componentes que configuran este escenario de participación, sin embargo a la hora de caracterizarlas se acentúa sólo uno de estos componentes: o bien se dice que las marchas son “capturadas” por la política tradicional, o en cambio, se expresa que hay una creciente espectacularización de la misma, lo cual la “vaciaría” de contenido político.

Este equipo de investigación reflexiona estos espacios de activismo reconociendo lo festivo como un estar en la marcha con potencialidad transformadora; de subjetivación política. Particularmente, analizamos los registros realizados con cuadernos de campo, conversaciones cortas y fotografías en la Marcha 2012, respecto del habitar ese espacio-tiempo y lo que allí se produce. En este sentido, el espacio de la Marcha pensado como heterotopía (Foucault), como zona liminar e intersticio, da cuenta de distintas intensidades y afectaciones en los procesos de experienciación que allí se despliegan.

#### **Palabras Clave**

Marcha del Orgullo – espacio – heterotopías – micropolítica – subjetivaciones

En Córdoba desde el 2009 se vienen realizando cuatro Marchas del Orgullo y la Diversidad. Es en la de 2012, que realizamos registro de campo y fotográfico y mantuvimos algunas conversaciones breves con participantes, en el marco de una investigación que indaga acerca de la disputa de sentidos entre activismos y Estado en relación a la violencia de género<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Proyecto: Espacios y prácticas del activismo LGTTTBI: Sentidos en pugna sobre la violencia de género”. Dir. Rodigou, Maite. Integrantes: Carlos Javier López, Pamela Ceccoli, Ivana Puche y Aimar Valeria. Centro de Investigaciones de Facultad de Filosofía y Humanidades

Son varias las agrupaciones <sup>2</sup> que conformaron el Comité Organizador de esta marcha, coordinadas por dos organizaciones locales: “Devenir Diverse” y “ATTTA”. La acción de la marcha se enmarca en una semana en la que se organizan distintas actividades académicas, artísticas, y festivas durante los días previos y que se articulan bajo el nombre “Semana de la diversidad”, con el tratamiento de diferentes temáticas y problemáticas relacionadas con el colectivo LGTTTBI <sup>3</sup>.

Según los datos de las agrupaciones organizadoras, la movilización de 2012 ha tenido la asistencia de más de 13.000 personas que se concentraron en el Parque Las Heras <sup>4</sup> a las 16 hs. con un pic-nic y feria. Y a las 19 hs. se inició la marcha a lo largo de unas 13 cuadras aprox. por calles céntricas, finalizando en una plaza de la intendencia con un festival con la participación de bandas locales para amenizar la noche.

Reconocemos junto a otrxs autorxs (Iosa, et.al 2010, Moreno 2008) que la marcha es una estrategia política de visibilización que irrumpe en el espacio público una vez al año para que los reclamos y denuncias del colectivo LGTTTBI se hagan presentes en las agendas de organizaciones e instituciones del Estado fundamentalmente. En estos análisis se suele caracterizar la marcha como “capturada políticamente” en un sentido tradicional, y que tendría un modo “combativo”. Junto a estas reflexiones aparecen otras que sin embargo resaltan su carácter extensamente “espectacularizado”, “mercantilizado” y en este juego: vaciada de contenido político. Nuestro análisis pretende correrse de esta forma dicotómica de pensar el espacio de la marcha, no sería entonces “festivo” o “combativo” sino que ambos elementos

---

“Saleme de Burnichon”. Programa Interdisciplinario de Estudios de Mujer y Género. Universidad Nacional de Córdoba.

<sup>2</sup> Comisión Organizadora: Devenir Diverse, Asociación de Travestis, Transexuales y Transgéneros de Argentina (ATTTA), Movimiento Popular por la Igualdad (MPI), Movimiento Evita, La Tosco, La Bisagra, Kapiango JP, Corriente Peronista Descamisados, HIJOS, Mesa de Trabajo por los Derechos Humanos, Franja Morada, Agrupación Orientadora Radical (AGORA), Asamblea Radical, Trece Ranchos, Elencos Concertados, Pido Gancho Producciones, Wally Show Cba e independientes. (disponible en <http://www.facebook.com/orgullo2012/info>)

<sup>3</sup> Información disponible en línea: <http://redaccion351.com/la-semana-de-la-diversidad-en-cordoba/>

<sup>4</sup> Información disponible en línea: <http://www.sentidog.com/lat/2012/11/marcha-del-orgullo-y-la-diversidad-en-cordoba.html>

son configurantes de un espacio otro, heterotópico, con posibilidades abiertas al acontecer y las subjetivaciones políticas.

Asimismo, lxs participantes tienen o expresan diferentes motivos personales y colectivos para marchar, cuestión que ha sido relevada y analizada en informes de encuestas y artículos en nuestro país. En esta línea se dice van para hacer política partidaria, a mostrar “la camiseta” (del partido de pertenencia); o que van “de levante”, o “de joda”, encontrarse, mirarse con otrxs (amigxs o desconocidxs)... En este ensayo -que es más bien teórico pero que toma algunas “escenas” de la marcha acontecida en 2012 en nuestra Ciudad- queremos detenernos en la reflexión respecto de esos cuerpos en situación de marcha, “estar ahí” en ese “entre cuerpos” que produce potencia mediante la risa, el humor y la ironía; abriendo condiciones para procesos de subjetivaciones políticas. En tanto “...posibilidades de devenir-otro en las configuraciones jerarquizadas y sedimentadas que la sociedad actual fuerza a *constituir*” (Díaz 2011: 177). De este modo el espacio de la marcha no se vuelve legible en “un solo tipo” de lectura, sino que aparecen pliegues, acciones que pueden caracterizarse de micropolíticas que en una lectura homogeneizante pasa en penumbra.

Foucault pronuncia en diciembre del '66 una conferencia que tituló “Las heterotopías” donde desarrolla sus reflexiones respecto a los lugares sin lugares (utópicos) y a las utopías con lugares precisos y concretos, localizables en un mapa (heterotópicos). Dice el autor (2010: 20):

se vive, se muere, se ama en un espacio cuadrulado, recortado, abigarrado, con zonas claras y zonas oscuras, diferencias de niveles, escalones, huecos, protuberancias, regiones duras y otras desmenuzables, penetrables, porosas (...)

Especificando que están las zonas de pasaje, las regiones abiertas del alto transitorio y las cerradas.

Sin embargo distingue también que hay lugares absolutamente distintos: lugares que se oponen a todos los otros, que los borran, neutralizan o purifican. Dice Foucault son: *contraespacios*: “En general, la heterotopía tiene por regla *yuxtaponer en un lugar real varios espacios que, normalmente, serían,*

*deberían ser incompatibles*” (2010: 25) y pone como ejemplos al teatro, al cine y los jardines. Desde esta idea pensamos al espacio de la marcha como un lugar de lo simultáneo, de las yuxtaposiciones. Las personas que se van acercando y que luego marchan provienen de distintos barrios, adscriben a distintas designaciones identitarias, s con distintos posicionamiento en el entramado socio-económico, cultural, religioso, étnico y partidario (o ideológico). En la marcha se transita y ocupa la calle, se trastoca su uso cotidiano, los semáforos siguen funcionando pero no hay autos circulando, se va a pie, en bici, etc. a paso lento. La calle es ocupada por las personas y agrupaciones que se fueron convocando, se irrumpe con música, performances, canticos, banderas y carteles, donde se expresan reclamos y nuevos horizontes.

En la conferencia “Espacios Diferentes” del ‘67, Foucault agrega a su reflexión sobre los contraespacios (2010: 69):

vivimos en un conjunto de relaciones que definen emplazamientos (...) lo que me interesa entre todos esos emplazamientos, son alguno de ellos que tiene la curiosa propiedad de estar en relación con todos los otros emplazamientos, pero en un modo tal que suspenden, neutralizan o invierten el conjunto de las relaciones que se encuentran por ellos designados, reflejados o reverberados.

De este modo la fiesta como experiencia colectiva entrama vivencias de tiempos, de lo cercano y lo lejano (algunxs se conocen y se encuentran allí, otrxs van en grupos, otrxs se acrecan solxs sin conocer a nadie y mira o bien, se contacta, etc.), de modalidades de producción y consumo, regulaciones interaccionales, e historias y biografías (colectivas e individuales). Dichas experiencias no son uniformes ni permanecen incontestadas: los espacios están cargados de sentidos que no son unívocos, pero ello no impide que esta diversidad “haga nudo” en una experiencia de comunalidad, y en este sentido, se torne político. La visibilidad deviene clave. Como sostiene Begonya Enguix (2009) estas manifestaciones son representaciones rituales donde imperan la máscara y la performance, la posibilidad de ser uno y ser a la vez otro. Hay una ruptura simbólica entre lo público y lo privado. En este sentido, desde Turner (1988) se podría pensar que se trata de “rituales de inversión” ya que en

un contexto marcado por el anonimato como el urbano, contraponen la visibilidad y el orgullo al armario y la vergüenza.

Luego Foucault resalta la relación entre el espacio y el tiempo: *“las heterotopías la mayoría de las veces están ligadas a recortes singulares del tiempo. Son parientes de las heterocronías”* (2010: 26): heterotopías del tiempo acumulados al infinito, un espacio de todos los tiempos; heterotopías ligadas al tiempo de la fiesta (heterotopías crónicas), como podemos pensar el espacio de la marcha; y heterotopías ligadas al pasaje, *“...a la transformación, al trabajo de una regeneración”* (2010: 28).

Como decíamos entonces, el espacio de la marcha puede caracterizarse como heterotopías de fiesta, donde se yuxtaponen espacios heterogéneos en una territorialidad real: la calle se vuelve mundo colorido, de luces y disfraces. De canticos y gritos, movimiento y baile. En este sentido, subraya Díaz (2001) recuperando a Bajtín y Bergson que la risa emerge, en medio de la festividad, denunciando el automatismo cotidiano, al modo de una fuga en la regularidad del flujo habitual: *“De este modo, la hilaridad es la expresión liberadora de la alegría en la vida festiva, que en su carácter positivo, regenerador y creador, colabora a descubrir una faceta más alegre y lúcida del mundo”* (2001: 179).

Asimismo permite la emergencia de nuevos encuentros, de sociabilidades: *“La experiencia festiva permite conocer “otras cosas”, “otras personas” y “otras sensaciones”* (Scribano 2011: 14). Siguiendo este planteo, podemos resaltar otra característica propuesta por Foucault para pensar las heterotopías, y es que tienen un sistema de apertura y de cierre que al mismo tiempo que las aísla respecto del espacio circundante, las torna penetrables. En el caso de la marcha, podemos pensar un modo de “entrada” en una heterotopía cuando alguien se ha sometido a un rito. Así por ejemplo durante el picnic, a eso de las 16,30 hs. un grupo de amigos celebran la participación de uno de los jóvenes en lo que decían *“ehhh!!! es tu primer marcha!!”* mientras lo palmean, lo abrazan y se ríen. Es con ellos, juntos, que puede transitar “su” estar ahí por primera vez. Lo envuelven en una bandera de colores de la

diversidad que acababan de comprar<sup>5</sup>. Se puede pensar que este tipo de consumo (el merchandising del activismo) genera modos de hacer y de mostrar, identificables, y en los que uno se puede reconocer como parte de ese “colectivo”. Luego estos amigos fotografían la situación. Las experiencias festivas se hacen para recordar, señala Scribano (2011). Durante la movilización camina así envuelto por el centro de la ciudad. Mediante este pasaje a la visibilidad, esta especie de “bautismo”, se abre a la posibilidad de un nuevo anclaje subjetivo. Se trata de una experiencia intensa que configura otros posicionamientos, otras formas subjetivantes.

Como señala Foucault, esta heterotopía *“tiene la función de crear un espacio de ilusión que denuncia como más ilusorio todavía todo el espacio real, todos los emplazamientos en cuyo interior la vida humana está tabicada”* (p. 79). En este sentido, habilita procesos reflexivos que favorecen la desnaturalización de las condiciones socio-históricas. En este sentido, señala Scribano que esa cartografía de fiesta *“es ese intersticio que al plegar y desplegar las experiencias conjuntas de los sujetos, abre un hiatus (más) en esa totalidad fallada que encarna la permanente reproducción del experimentar la vida...”* (2011: 14).

Asimismo, la presencia de personas disfrazadas, vestidas con trajes y atuendos brillosos, con plumas, brillantina, el uso de máscaras, maquillajes, accesorios, constituyen brechas en la topografía sexual de la ciudad, que al decir de Preciado producen *“...alteraciones en los modos normativos de codificar el género y la sexualidad, las prácticas del cuerpo y los rituales de producción de placer”* (2010: 121).

En esos modos normativos de producción de cuerpos, sexualidades, placeres, el miedo se torna en dispositivo de gestión y control político. Sin embargo pensamos de la mano de Reguillo (2007) que el miedo puede ser una plataforma de acción política. Una de las intervenciones observadas a lo largo de la movilización 2012 es el montaje de una persona con una bandana fucsia

---

<sup>5</sup> En este punto algunos autores remarcan la creciente mercantilización de las marchas, sobretudo en las grandes capitales y ciudades, pensamos que para el caso de Córdoba no se podría hablar aún de la instalación de un “mercado gay”.



en su cabeza y una camisa con las siguientes inscripciones: *“Puto/ mariquita/ putazo/ trolol/ maricón/ tragasable/ loca/ enfermo/ sodomita/ balín/ comilón/ pucherazo/ culoroto/ degenerado/ invertido/ sidótico/ chupapija/ manfloro/ loca de atar/ trolazo”*. Consideramos que esta es una producción artística-política que resignifica, resemantiza los modos negativos, denigrantes con los que se identifica a la persona que no encaja en los parámetros de normalidad y “legitimidad” impuesta por las operatorias biopolíticas reguladoras del sistema binario sexo-genérico. Ubicado en el comienzo de la marcha, delante de la bandera que sostenían los miembros del Comité Organizador, caminó todo el recorrido revoleando una bandera con los colores de la diversidad. Acción que podemos caracterizar de **“artista”**<sup>6</sup> en tanto intenta desenmascarar los dispositivos de la hegemonía sexo-genérica que emerge en las relaciones cotidianas, en este caso a partir de las “etiquetas” o pronombres con los que nos relacionamos.

Si las políticas del miedo se ejercen en el cuerpo del ciudadano, esta intervención restituye politicidad, en tanto y como dice la mencionada autora (2007: 2):

implica volver visible no sólo la dimensión relacional de la diferencia, sino en el otro extremo hacer-ver hacer saber la ausencia de relación que excluye al otro implicado convertido así en objeto pasivo del poder de institución (es decir de control y de dominio) y de nominación (su dimensión simbólica).

En este sentido, esta puesta disloca las políticas del miedo al hacer visible aquellos cuerpos silenciados por su asociación con la enfermedad, la patología, la anormalidad.

Finalmente agregar que se trata de composiciones artístico-político-festivas que “rasgan” la realidad visual, y como señala Escudero (2007: 149), *“...fractura el poder totalizador de la mirada y permite la producción de cuerpos deliberadamente creados y no tanto existentes para ser sólo contemplados”*. Al decir de Meri Torras (2007) *“...los cuerpos que transitan por algunas propuestas artísticas sacuden poderosamente la percepción de nuestro ser-en-el-mundo”*. En este sentido, involucra a la persona que mira. Esto evidenciaría

---

<sup>6</sup> El artivismo es un neologismo que une “arte” y “activismo” y que según Vieira (2007), podemos referir al arte con preocupaciones políticas y de resistencia cultural.

por un lado que la marcha no tiene bordes marcados entre un adentro y afuera, sino que es poroso, y lxs espectadorxs se tornan también en participantes. Ellxs no sólo miran, también aplauden, acompañan un trayecto, sacan fotografías. Algo tiene resonancia en ellxs.

Con Preciado podemos caracterizar que se tratarían de **pornotopías subalternas** “...como las que se crean cuando una minoría disidente logra atravesar el tejido sexo político y económico y urbano dominante y hacerse visible” (2010: 121) y de **resistencia** “...que escenifican en el espacio público de la ciudad, como si se tratara de un improvisado teatro, lógicas y subjetividades sexuales habitualmente no visibles en la cartografía de lo urbano” (2010: 121). Al respecto dice Enguix (2009: 15): “Entre esas imágenes encontramos objetos, colores, expresiones verbales, acciones simbólicas (...) y, sobre todo, una utilización del cuerpo como mediador ideológico y reivindicativo”. Y prosigue en la siguiente página:

Todos estos elementos que se llevan, se portan, se gritan o con los que se juega, se convierten en significantes que transforman a individuos invisibles en comunidades explícitamente visibles. La sola existencia de la marcha y la participación en ella visibilizan las realidades LGTB.

En este sentido, podemos decir que las prácticas de sociabilidad, de encuentro, diversión, de lazos solidarios y de ternura, así como las producciones activistas que acontecen en el espacio de la marcha, lo vuelven un espacio micropolítico que intenta des-territorializar saberes-poderes heteronormativos hegemónicos. Acciones capilares, porosas, que desplazan el orden binario establecido. Experimentaciones que, Deleuze y Guattari afirman como devenir, como alianzas entre cuerpos heterogéneos que buscan poner en crisis los patrones normativos, las estructuras molares que dejan en la abyectitud cuerpos no inteligibles, no dignos de ser vividos desde esas normas reguladoras.

Schaufler y Passerino (2012: 2) recuperan en un artículo a Chantal Mouffe en su reflexión acerca de **lo político**, donde reconoce la dimensión conflictual de la vida social, y dicen:



Entendiendo que “todo orden es político y está basado en alguna forma de exclusión” (Mouffe 2009: 25), las prácticas a través de las cuales se establece un determinado orden y se fija el sentido de las instituciones sociales son prácticas hegemónicas. Ello supone, a la vez, que todo orden hegemónico es susceptible de ser desafiado por prácticas contrahegemónicas, es decir, prácticas que van a intentar desarticular el orden existente (...)

Entonces, este particular espacio heterotópico, que yuxtapone prácticas y experiencias políticas-artísticas-festivas, nos permite comprender la emergencia o configuración de procesos de subjetivaciones políticas. Pues de acuerdo a Foucault, no pueden pensarse disociadas la práctica efectiva de la libertad, la práctica de las relaciones sociales y las distribuciones espaciales si queremos comprenderlas.

### Bibliografía

Díaz, Santiago (2011). “Arlequín. Una imagen de la subjetividad lúdico-estética”. En *Bajo Palabra. Revista de Filosofía*, II Época, N° 7 (2012): 177-184. Disponible en línea: [http://academia.edu/3190563/Arlequin.\\_Una\\_imagen\\_de\\_la\\_subjetividad\\_ludico-estetica](http://academia.edu/3190563/Arlequin._Una_imagen_de_la_subjetividad_ludico-estetica)

Enguix, Begonya (2009). “Espacios y Disidencias: el Orgullo LGTB”. En *Quaderns-e*, 14/2009b, Institut Català d’Antropologia: 1-34. Disponible en línea: <http://encrbd.com/read-file/espacios-y-disidencias-el-orgullo-lgtb-institut-catal-dantropologia-pdf-1317008/>

Foucault, Michel (2010). *El cuerpo utópico. Heterotopías*. Buenos Aires. Nueva Visión.

Iosa, T.; Rabbia, H.; Sgró Ruata, M.; Morán Faúndes, J.; Vaggione, J. (2010). Informe *Política, sexualidades y derechos. Primer Encuesta Marcha del Orgullo y la Diversidad Córdoba, Argentina* Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/73085306/INFORME-Politica-Sexualidades-y-Derechos-Encuesta-Marcha-del-Orgullo-y-la-Diversidad-2010>. [Recuperado el 15 de noviembre de 2011]

Moreno Aluminé (2008). Cap. “Política y movimientos sociales: La invisibilidad como injusticia. Estrategias del movimiento de la diversidad sexual”. En Pecheny, M.; Figari, C.; Jones, D. *Todo sexo es político: estudios sobre sexualidad en Argentina*. Bs. As. Libros del Zorzal: 215-243.

Reguillo Cruz, Rossana (2007). “Condensaciones y desplazamientos: Las políticas del miedo en los cuerpos contemporáneos”. En *e-misferica. Body matters/corpografías*. No. 4.2. New York. Hemispheric Institute. NYU. Noviembre. Disponible en línea: [http://www.hemisphericinstitute.org/journal/4.2/esp/es42\\_pg\\_reguillo.htm](http://www.hemisphericinstitute.org/journal/4.2/esp/es42_pg_reguillo.htm)

Schaufler y Passerino (2012). “Las dimensiones de lo político y lo cultural para pensar el género. La norma y la tensión instituido/instituyente”. En Actas del 2º Congreso Interdisciplinario sobre Género y Sociedad: “Lo personal es político”. Disponible en línea: <http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/2congresogeneroysoiedad/article/view/851>